



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
SISTEMA DE UNIVERSIDAD VIRTUAL



SISTEMA DE **UNIVERSIDAD**
VIRTUAL



Unidad 4. PARADIGMA HUMANISTA

lectura “Implicaciones del Paradigma Humanista a la Educación”

MTE. Gabriela Arias Enciso

<http://www.uaeh.edu.mx/virtual>



I.-Introducción:

El enfoque humanista es muy antiguo y ha trascendido diversas épocas y todos los campos del quehacer humano.

Fue en la antigua Grecia donde surgen las ideas básicas del mismo principalmente con Sócrates antes del siglo IV al ocuparse de los temas que ponían en el centro al ser humano, este autor griego considera la paidea como la educación integral que abarca el intelecto, la espiritualidad y el cuerpo, la educación cívica y estética, es decir la mente, el corazón y el alma del ser humano, esta concepción no llegó solo era una serie de ideas, sino también una práctica que se expandió por toda Grecia hasta llegar a Roma para ser adoptado con entusiasmo en la época de Cicerón (en los años 80 AC), quien fue el primero en utilizar el término “humanitas”.

Para Cicerón un verdadero orador debía tener una formación en filosofía, historia, literatura y leyes. Fue crítico férreo de cualquier dogmatismo y representante del escepticismo, prefería utilizar el *dialogo* para la exposición razonada de sus ideas, y algo muy importantes es que creía y defendía la libertad pero ajustada a la moralidad.

Muchos siglos después en el siglo XIV surge el Renacimiento principalmente en las ciudades de Florencia, Roma y Venecia, en el diversos personajes importantes de la época como Francisco Petrarca, Erasmo de Rotterdam, Dante Alighieri y Boccaccio entre otros, retoman el antiguo humanismo griego y propugnan sus valores e ideas centrales abarcando la literatura, el arte, la ciencia, la filosofía y la educación hasta fines del siglo XVI, convirtiéndose en toda una filosofía de vida, al pretender un mayor conocimiento y comprensión de los



antiguos griegos, lo que se conoció como la "imitatio Ciceriana" o la imitatio ecléctica de Erasmo de Rotterdam, tomándolos como un modelo de conocimiento que permitía superar las limitaciones de la Edad Media.

El humanismo destaca la preponderancia de la razón por encima de las pasiones, considera al ser humano con cualidades superiores a los animales y lo hace el centro de su interés lo que es llamado *antropocentrismo*, en oposición al *teocentrismo* que caracterizaba a la superada Edad Media, fue gracias al surgimiento del humanismo que se revaloró a la mujer como fuente de belleza y sensibilidad e inspiración, dejando de lado la visión de la misma como incitadora de pecado y lujuria.

Muy unida a esta perspectiva, se encuentra también la preferencia por el irenismo o pacifismo por encima de la violencia o la guerra, igualmente en el Renacimiento es que se reconocen como legítimos el deseo de riquezas, fama y poder y se destaca lo valioso de la voluntad y la libertad del ser humano, dejando de lado la idea de un destino irreversible incluyendo la consideración de que en una vida póstuma se accederá a la felicidad y a la gloria. Gracias al Humanismo es que se adopta una percepción más optimista de la vida, frente al pesimismo de que nada de lo que se haga cambiara el destino señalado por Dios.

La influencia del Humanismo también abarcó el ideal de la unidad política y religiosa del continente europeo, al resaltar la importancia de considerar más las similitudes que las diferencias entre los ciudadanos de las diferentes regiones.

Parte importante de esta época fue la crítica a la religión católica, encabezada por Martín Lutero y Juan Calvino que culminó en la propuesta de Reforma.

Como podemos darnos cuenta el Humanismo nos hereda el concebir al ser humano con cualidades únicas que pueden desarrollarse con voluntad y disciplina.



2.- La Psicología Humanista

Los años sesenta del siglo pasado fueron cruciales en diferentes regiones del planeta, la guerra de Vietnam ocasionó diversas protestas de la juventud estadounidense, pero también surgieron diferentes movimientos estudiantiles en Europa y en Centroamérica, estos movimientos coincidían en la necesidad expresada por los jóvenes de no someterse a lo establecido por los adultos en todas las áreas de su vida. En los Estados Unidos de América surgió dentro de la Psicología un movimiento que retoma los principios del Humanismo del Renacimiento y permea también en el campo de la Psicología ofreciendo una nueva perspectiva ante el dominio del psicoanálisis y el conductismo, considerados hasta ese momento la primera y la segunda fuerza, precisamente la propuesta de una “Tercera fuerza” fue realizada por varios teóricos americanos contemporáneos que habían sido influenciados por otros autores europeos que emigraron a los Estados Unidos a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y de movimientos filosóficos como el existencialismo y la fenomenología como Ludwig Binswanger, Medar Boss, Rollo May, Victor Frankl, Eric Fromm, Ronald Laing, Rollo May, Carl Rogers y Abraham Maslow.

En el año 1961 se constituyó la Asociación Americana de Psicología Humanista, y también ese mismo año surgió el primer número de la Revista Psicología Humanista.

Esta propuesta establece los siguientes postulados básicos sobre el hombre:

1. Es más que la suma de sus partes.
2. Lleva a cabo su existencia en un contexto humano.
3. Es consciente.



4. Tiene capacidad de elección.
5. Es intencional en sus propósitos, sus experiencias valorativas, su creatividad y la comprensión de significados.

Martínez Migueles (1982) menciona que el enfoque científico-humanista se centra en el significado, la descripción, las diferencias cualitativas, el proceso de clarificación y diferenciación progresiva, la investigación de las relaciones intencionales, el trato de los fenómenos humanos con un sentido humano y con un estilo humano, la articulación de los fenómenos de la experiencia y la conducta en el contexto de una concepción más amplia de la naturaleza, dando la prioridad a la vida real y a la relación hombre- mundo y teniendo en cuenta la presencia e implicación del científico ” (p.22).

En conclusión la Psicología Humanista defiende conceptos como subjetividad, experiencia o construcción de significado y entre sus representantes principales destaca la influencia de las propuestas de Carl Rogers sobre la importancia de la actitud del terapeuta y del educador, si no como una condición suficiente, si al menos como condición necesaria.

Rogers (1951), resalta la parte afectiva de la persona o cliente, proponiendo una terapia no directiva en la cual es el cliente quien “dirige” su propio proceso de autodescubrimiento apoyado por el vínculo generado por terapeuta a través de la empatía.

Alrededor de la empatía, es que Carl Rogers (1972) considera que se logra “hacerle sentir” al cliente que no está solo y que el terapeuta es capaz de co-sentir lo que el cliente siente. Esto necesariamente implica que el Terapeuta no solo la sienta sino que también sea capaz de transmitirle a su cliente ese sentir.

Si el cliente logra captar el interés y la empatía del terapeuta, se generará un clima de aceptación y confianza que permitirá “la autoactualización”, para Rogers



El individuo posee en sí mismo potenciales recursos para su propia comprensión, para cambiar su auto concepto, sus actitudes y para dirigir su conducta, estos recursos pueden ser liberados a condición de que un determinado clima de actitudes psicológicas facilitadoras pueda ser logrado.

Si bien la empatía es fundamental para que este proceso de autoactualización se “restablezca” en el cliente, ya que fue truncado por las experiencias negativas de su vida, igualmente es necesario que este logre una mayor “congruencia” y cualidad también deberá ser una característica indispensable en el terapeuta, el cual es un modelo para el cliente, así el ser congruente significa que el pensamiento, la emoción y la acción se dan en un mismo plano, una persona incongruente, puede pensar una cosa y decir otra, o sentir una emoción y comportarse como si no la sintiera, para Rogers una persona congruente “no usa mascararas” es “auténtica”. Una persona que ha pasado por diversas experiencias negativas y a la que el ambiente y las personas que la han rodeado no ha favorecido su desarrollo intrínseco, difícilmente será “congruente”, pues ha tenido que adaptarse a dichas circunstancias adversas, sacrificando o desconociendo partes importantes de su potencial (Rogers, 1980).

Rogers (1997), considera que disminuir los efectos adversos del pasado del cliente en su “salud emocional” no puede llevarse a cabo si este no percibe de parte del terapeuta una “aceptación incondicional”. Otra cualidad terapéutica indispensable pues únicamente si el cliente se siente aceptado con sus limitaciones y problemáticas personales, podrá recuperar el “valor” que ante sus ojos ha perdido como persona. Para que la aceptación incondicional del cliente por parte del terapeuta se dé es necesario que éste haya pasado por un proceso personal que le haya permitido aceptarse a sí mismo, tal cual es con sus defectos y virtudes.

El terapeuta no puede “fingir” que acepta al cliente, debe sentirlo y hacérselo sentir al cliente, es decir debe ser “congruente”. Ya que de no ser así, el cliente,



quien suele ser “hipersensible” a consecuencia de sus dificultades emocionales, tarde o temprano se dará cuenta de la falsedad o incongruencia del comportamiento de su terapeuta.

La experiencia acumulada por Rogers como psicoterapeuta, la traslado a su labor como docente universitario y de la misma manera que como psicoterapeuta generó su propia visión o psicoterapia, como docente desarrolló una propuesta innovadora en su tiempo que no fue comprendida por muchos de sus contemporáneos, ya que rompía con el “status quo” de la educación de los años 60’s del siglo pasado. Si bien todo lo anterior es aplicable concretamente al ramo psicoterapéutico, es fundamental considerarlo ya que de esta postura teórico-humanista, Rogers deriva sus aplicaciones a la educación, al desempeñarse durante muchos años como docente.

Rogers pudo percibir que la educación tradicional con sus reglas e imposiciones, limita la creatividad del estudiante pues se le dice cómo debe pensar y sentir; considera que el docente debe de confiar en las capacidades de sus alumnos para aprender y “saber” que desean aprender, creando un clima de aceptación y confianza en el aula y como efecto de esta aceptación incondicional, el alumno logrará desarrollar su autoconfianza y sus potencialidades

3.-El Paradigma Humanista en la educación

Martínez Migueles (2004: 143) menciona como principales ideas de la educación humanista las siguientes:

1.- Atención a la persona total

Incluye la parte intelectual, las habilidades, las creencias, los valores, la creatividad, la conducta etc.

2.-Desarrollo de las potencialidades humanas



La educación no solo capacita al ser humano para desempeñar un trabajo, sino que enriquece la propia vida y favorece el crecimiento personal. Por ello el educador se convierte en un facilitador humanista de todo el proceso de desarrollo personal y social.

3.- Énfasis en las cualidades humanas

Como la conciencia, la libertad y elección, la creatividad, la valoración y la autorrealización, enfatiza el aprendizaje experiencial y vivencial que le da un significado personal y único.

4.- Desarrollo de la naturaleza interior personal

Todo individuo tiende naturalmente a la salud, más allá de sus predisposiciones genéticas, posee un impulso a la autorrealización, a la búsqueda de la identidad, por ello la educación o la psicoterapia de acuerdo con Maslow (1975), debe ayudar a descubrir la naturaleza intrínseca de cada persona, aceptándola como es, reduciendo la ansiedad, el miedo y la autodefensa.

5.- Gran relevancia del área afectiva

Concebir al ser humano de manera integral conlleva el reconocimiento de que pensamiento y sentimiento van unidos, los psicólogos humanistas enfatizan las bondades de las emociones en el proceso educativo, al favorecer el contacto consigo mismo y el autoconocimiento.

6.- Cálidas relaciones humanas

El ser humano siempre está en relación con sus semejantes y si bien algunas veces esto le genera conflictos y presiones, también es cierto que la educación humanista reconoce que los alumnos requieren construir relaciones interpersonales positivas que aumenten su autoconfianza, a través de la comunicación y la honestidad, por lo que el educador humanista deberá favorecer



esto con el propio ejemplo y mediante una atmósfera de congruencia y aceptación.

7.-Desarrollo del potencial creador

Los procesos creativos, como el pensamiento original y productivo, no son acciones aisladas en las personas sino que impregnan toda la personalidad. La educación humanista favorece la creatividad a través de la planeación didáctica de actividades de aprendizaje en las que el alumno expone su creatividad sin miedo a la crítica o a la reprobación.

8.- El educador como persona y modelo

Un educador humanista “predica con el ejemplo” pero para ello debe ser una persona consciente de lo que es y de lo que vale como persona, pero sobre todo posee respeto por ello y reconoce su valor e individualidad propios. Esto es necesario para poder transmitírselo a sus alumnos y generar ese clima de autenticidad y confianza necesarias para que el aprendiz se sienta libre para aprender lo que le atrae y lo que disfruta.

9.- Estudio riguroso de la educación humanista

Es indudable que se requiere de un estudio científico sobre la educación humanista para su evaluación y desarrollo, pues una de las principales críticas que ha recibido es la falta de rigor científico y la variedad de metodologías utilizadas.

Sin embargo debemos destacar que precisamente la aportación del paradigma científico-humanista es el enfoque fenomenológico e ideográfico para el estudio del ser humano, esto significa que más que pretender la explicación, o la generalización del conocimiento como lo hace el paradigma positivista, las investigaciones bajo este paradigma pretenden más bien la comprensión y la descripción de lo que se aborda, considerando su originalidad y sentido único por



encima de todo. Esto no deja de lado la necesidad de incrementar las investigaciones humanistas que brinden una mayor solidez metodológica a este paradigma.

A las características anteriores expuestas por Martínez Migueles (2004), podemos agregar que la educación humanista se centra en el alumno para generar todos los elementos necesarios que permitan que las experiencias de aprendizaje se conviertan en situaciones autogratificantes, motivadoras que propicien un desarrollo afectivo al mismo tiempo que generan procesos de reflexión, análisis y creatividad, enriquecidos por relaciones humanas de respeto y confianza. Sin dejar de lado la consideración del entorno y las influencias socioculturales y creando situaciones que favorezcan el desarrollo de actitudes sociales positivas y los valores humanos.

4.- Implicaciones de Paradigma Humanista en la Tecnología Humanista

Indudablemente las aportaciones del Paradigma Humanista a la tecnología educativa son diversas, si bien la palabra tecnología suele darnos una idea de algo “creado”, “no natural”, “mecánico” o meramente “utilitario”; en el caso de la tecnología educativa, su origen está ligado a la psicología conductista, lo que la hace parecer pragmática y centrada en la efectividad y la eficiencia más que en la persona misma; a pesar de que la Tecnología educativa tiene como objetivo incrementar la eficacia de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En consecuencia podríamos pensar que la Tecnología educativa y la psicología humanista tienen muy poco o nada en común, pero si bien la Tecnología en general ha sido creada para propiciar una vida más confortable, productiva y adaptativa. La tecnología educativa con un enfoque humanista tendrá como punto central “propiciar el desarrollo humano integral”, lo que potencializa las bondades de la tecnología misma, pero sin perder de vista que la tecnología ha



sido hecha para servir al ser humano y no para que nos olvidemos de él, o dejemos de lado los preceptos éticos.

Ahora que contamos con grandes avances en las tecnologías y la información cuyo impacto permea todas las esferas del desempeño humano, incluyendo el aprendizaje, las relaciones sociales y el acceso al ciberespacio. Los postulados humanistas, nos permiten “centrarnos en el estudiante” para generar entornos tecnológicamente diseñados, que favorezcan la reflexión, el análisis y la creatividad, del individuo, al mismo tiempo que permiten el desarrollo de actitudes y valores sociales como la cooperación, la solidaridad, la tolerancia y el respeto.

El humanismo “matiza” de una forma muy particular el rol del docente, al ser un facilitador del proceso de “auto-actualización” de los alumnos, diseñado estrategias que potencialicen sus aptitudes y actitudes, a través de una relación de respeto, aceptación y confianza.

Finalmente los postulados básicos del humanismo en la educación permiten tener muy claro que el fin último de esta es favorecer la autorrealización personal desde la “cuna hasta la tumba” y la formación ciudadana, sin distinción de raza, credo, sexo u condición física, psicológica y social alguna.

Referencias Bibliográficas:

- Rogers, Carl (1980) *Persona a persona*. Buenos Aires: Amorrortu .
- Rogers, Carl (1981) *Psicoterapia Centrada en el Cliente*, España: Paidós
- Rogers, Carl (1997) *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona : Paidós
- Martínez Migueles (2004). *La Psicología Humanista*. México : Trillas
- García Fabela. J.L. ¿Qué es el paradigma humanista en la educación?
Disponible en: http://www.riial.org/espacios/educom/educom_tall1ph.pdf

Lectura



Colaborador: M.T.E. Gabriela Arias Enciso

Nombre de la Asignatura: Psicología del Aprendizaje

Programa Académico: Licenciatura en Innovación y Tecnología Educativa.